

Cao Guimarães (Belo Horizonte, Brasil, 1965) expone *Concerto para la clorofila* (2004). Un vídeo que captura fenómenos cotidianos que pueden pasar desapercibidos frente a un ritmo frenético. Glenda León (La Habana, Cuba, 1976) presenta el vídeo *Dirigir las nubes* (2008), para apreciar el hecho de mirar con detenimiento el cielo.

Ignacio Llamas (Toledo, 1970) expone *Ausente presencia* (2006). Una escultura-mueble en la que construye una metáfora proponiendo lugares físicos. También expone *Arañar el silencio* (2011), que aborda el concepto de viaje bajo dos vertientes (uno interior y el viaje de la vida).

### Poetisas suicidas

Mario M. Martínez (Gijón, 1988) exhibe *Ctrl.+Alt.+Del.[fuera de]* (2007). Plantea cómo los estímulos del mundo digital alteran los parámetros biométricos del mundo real.

Begoña Montalbán (Bilbao, 1958) muestra *Voces en off* (1998-2000). Un vídeo de citas leídas por ella u otras voces de poetisas que se han suicidado. Coco Moya (Gijón, 1982) e Iván Cebrián (Cuenca, 1980) proponen *Menhir Instalación 0* (2015), una exploración del paisaje de Asturias y León a través de una instalación instrumental que si se toca, emite sonidos. Ángel Núñez Pombo (Ponferrada, León, 1969) enseña *Sin título* (2010), un artefacto robótico construido con motores y leds que forma una escultura cinética, expandida, cuyo dispositivo genera una experiencia óptica y sensorial en el espectador. Jacco Olivier (Países Bajos, 1972) expone *Return* (2017), una animación en DVD basada en un recuerdo.

Sergio Prego (San Sebastián, 1969) enseña *Sunoise* (2006), un vídeo homenaje al artista norteamericano Bruce Naumann. *Headline edition* (2011) es la propuesta de Samuel Ortí (La Coruña, 1977) y Nelo Vinuesa (Valencia, 1980). Un itinerario donde se introducen aspectos como el movimiento o el sonido para establecer equivalencias abstractas y plásticas que representen emociones o sentimientos.

Eder Santos (Belo Horizonte, Brasil, 1960) expone *Call waiting* (2005), una vídeo instalación que muestra la dicotomía entre cielo y espacio cerrado. Karina Skvirsky (Nueva York, 1969) muestra El peligroso viaje de María Rosa Palacios (2016), un vídeo que propone recrear el viaje que hizo la bisabuela de Skvirsky para llegar a la ciudad desde la Sierra de Ecuador antes de que existiera el ferrocarril.

Y por último, Tim White-Sobieski (Varsovia, Polonia, 1961) enseña *Terminal (V) at last* (2003). Esta pieza forma parte de *Terminals and Airports*, proyecto de videoarte consistente en una serie de cinco vídeos de un solo canal que exploran varios temas relacionados con la historia, los eventos actuales, las transiciones emocionales y físicas.

# “No somos diferentes de un ventrílocuo”



El escritor Ignacio Lloret (Barcelona, 1968) ayer en la presentación de su nueva publicación, *El estribillo de mi corazón*.

J. A. GOÑI

El escritor Ignacio Lloret (Barcelona, 1968) ha publicado 'El estribillo de mi corazón', una novela sobre un ventrílocuo profesional que emprende un viaje con sus muñecos como despedida

ALBA CIDONCHA SÁDABA  
Pamplona

**C**LAUDIO Blum, ventrílocuo profesional, decide retirarse después de cuarenta años de carrera. Un día, para celebrarlo, decide emprender un viaje con sus muñecos. Esta es la historia de la que parte la nueva novela del escritor Ignacio Lloret (Barcelona, 1968), *El estribillo de mi corazón*, y que presentó ayer en la sala Ámbito Cultural de El Corte Inglés. El que fuera colaborador de la edición web de *Diario de Navarra* con el blog *Estación de libros* escribe una novela breve y de apariencia sencilla que esconde en su interior temas profundos y trascendentes. Ignacio Lloret con esta novela buscaba que sus personajes “tuvieran vida”. Que los personajes no se quedasen en un plano superficial, que los muñecos y el propio ventrílocuo fueran unas “voces que intentan salir del libro, porque viven ahí”.

Una cosa que Lloret tuvo clara desde el principio, “sin escribir una palabra del libro”, ya consiguió ese nivel simbólico que se superpone a la lectura al escoger a un ventrílocuo como protagonista. El lector, una vez termina el libro y piensa sobre él, comienza a sacar ideas sobre él.

“El lector entiende desde el principio del libro, cuando descubre a un ventrílocuo que se mueve por ahí con sus muñecos, que en ellos se esconden las facetas de la personalidad del ventrílocuo. En cada muñeco hay una vertiente de la naturaleza de ese

personaje”, explicaba el escritor.

Lloret adelantaba que quien termina el libro, relaciona la historia y sus matices con “una serie de vínculos relacionados con su propia vida, y con la vida de los demás, con el ser humano, que tienen que ver con esas personalidades encarnadas con cada uno de los muñecos”.

### El viaje de Blum

Claudio Blum emprende un viaje “necesario”, y lo que consigue poco a poco, según comentaba su escritor, “es despojarse del ego”.

“En ese recorrido corto, en esa película de carretera que se produce, Blum entrega a sus muñecos. Se despoja del ego, se desprende del yo y eso es algo importante. Todos nosotros necesitamos ese despojamiento para poder descansar en paz”, reflexionaba Lloret.

Lo que quiere transmitir el escritor de Barcelona con esta idea es que Claudio Blum se desprende del ego entregando “facetas de su personalidad, que están encarnadas en cada uno de sus muñecos”, decía.

Lo que hace el protagonista es, en definitiva, utilizar a sus muñecos “para comunicarse con los demás”, concretaba el autor. Pero eso que en un principio puede parecer “patológico, no lo es en absoluto. Al fin y al cabo, todos hacemos eso mismo en la vida”, descubría Lloret.

El autor desgranaba esta idea comparando la situación de Blum con todas las personas que no se comportan igual con otros

seres. “En nuestra relación con vecinos, conocidos, familiares y demás utilizamos distintas voces y aspectos de nuestro carácter. Distintas facetas de nuestra personalidad. Con cada encuentro que tenemos sacamos un muñeco diferente. No somos diferentes de un ventrílocuo. Cada vez, en cada encuentro, adoptamos una personalidad diferente”, destacaba.

### Primo de 'El Principito'

El objetivo que perseguía Ignacio Lloret con esta novela es que “hubiera un argumento muy simple —como es ese viaje del ventrílocuo con sus muñecos— pero que cuando el lector terminase la novela se abriera ante él un nivel simbólico, como si fuera una nube”, detallaba.

Otro de ellos era que *El estribillo de mi corazón* fuera un libro

“para cualquier lector de cualquier edad”, detallaba.

“Está emparentado directamente con *El Principito*, de Antoine de Saint-Exupéry, mezclada con la película de Wim Wenders, *París, Texas*. Es un cuento accesible para lectores de cualquier edad, pero no todos van a ver lo mismo, como ocurre con *El Principito*. Pero a casi todos les gusta la trama y la historia. Un lector de 7 años entenderá hasta una parte, y otro de más edad lo hará más allá”, razonaba el autor.

*El estribillo de mi corazón* debía ser un libro corto, confesaba Lloret, porque debía tener “pincladas y encuentros breves, para que la suma de todos ellos creasen un clima especial de emoción en el lector”, piensa Lloret.

La novela mezcla, principalmente, dos emociones. La risa de la situación de una persona adulta viajando con muñecos, y la melancolía y tristeza que produce la historia. “Se llega al momento emocionante que hay al final de libro de manera más fácil si antes se atraviesa por momentos cómicos que producen una sonrisa”, destacaba Lloret.

La idea para el título, *El estribillo de mi corazón*, nació de la “relectura” de *La campana de cristal* (*The Bell Jar*), de Sylvia Plath, poeta estadounidense. “Fue una frase que leí. El ventrílocuo habla desde el diafragma, una parte cercana al corazón. Me encajaba, además, con la canción final de Claudio Blum despidiéndose de sus muñecos”, terminaba el autor.



### 'EL ESTRIBILLO DE MI CORAZÓN'

Autor: Ignacio Lloret  
Precio: 15 euros  
Páginas: 130  
ISBN papel: 978-84-7768-426-8  
ISBN ebook: 978-84-7768-427-5